

Juan Carrero

*Espiritualidad, no violencia
y lucha por la justicia en África*

Rafael Díaz Salazar

Profesor de la Universidad Complutense de Madrid

Juan Carrero une en su trayectoria vital el cultivo de la espiritualidad y el compromiso por la justicia en África. Su acción se inscribe en la línea abierta por Gandhi y Lanza del Vasto. Es el presidente de la Fundació S'Olivar desde su constitución en 1.992. Viene siendo propuesto al Premio Nobel de la Paz desde el 2.000, tras su huelga de hambre de 42 días para intentar detener el exterminio de cientos de miles de hutus ruandeses en el Zaire. Actualmente trabaja para la reconciliación en Rwanda y para la celebración de un juicio internacional contra los todos los responsables del genocidio en esa zona africana y no solo contra los perdedores.

Juan, desde muy joven tuviste una intensa actividad espiritual, siguiendo la estela del eremitismo mallorquín histórico. Vives cerca del monasterio donde Ramon Llull maduró espiritualmente su decisión de dialogar con el Islam. ¿Qué ha significado la oración en tu vida?

Tenía 18 años cuando en 1969, sentí un fuerte impulso interior hacia la soledad y el silencio. En unos ejercicios ignacianos conocí a Miquel Suau, un sacerdote que pasaba por un proceso parecido. Decidimos iniciar una experiencia que nos resultaba totalmente nueva, pero todo se iba entrelazando. Otro sacerdote, Jaime Cabot, nos ofreció su finca de S'Oliver en el bello valle de Estellencs, muy cercano al lugar donde Ramón Llull fundó en 1276 el Monasterio de Miramar, en el que se aprendían las lenguas orientales en un clima de concordia entre judíos, cristianos y musulmanes. De esos años, en estos magníficos parajes de la Serra de Tramuntana sobre el Mediterráneo, el beato escribió: "Entre vides e hinojos me arrebató el amor: me hizo amar a Dios, sumido entre suspiros y lágrimas." También a mi manera, puedo decir que en la paz inspiradora de la Serra, entre sus olivos y bancales centenarios, en su clima mediterráneo y en especial en sus pascuas-primaveras... ¡el Resucitado se me ha hecho tantas veces el encontradizo! Retornando de mis viajes por todas partes del mundo, con frecuencia fatigado y desanimado por tanta mezquindad, injusticia y mentira ¡he reencontrado tantas veces esa serena y gozosa atmósfera pascual, tan llena de la presencia/ausencia del Señor Jesús, que nos restaura desde lo más hondo!. En las semanales comidas pascuales presididas de nuevo por el Resucitado que se manifiesta, ¡su saludo profético eficaz "Shalom", me ha puesto tantas veces de nuevo en marcha, sostenido por la certeza de que lo importante no son los resultados sino la fidelidad al Señor de la Historia!. El es capaz de multiplicar nuestros pobres esfuerzos a favor de la Paz, la Justicia y la Verdad. Esa permanente apertura a la presencia y las inspiraciones del Señor Jesús ha sido durante estos años mi modo de orar continuamente.

¿Por qué crees que debemos activar la dimensión contemplativa y religiosa en el mundo de hoy?

En la Física muchas veces no podemos detectar ni describir directamente muchas realidades, a veces tan poderosas como los agujeros negros, más que por sus efectos. Quizá tendría que limitarme a recordar aquello de que sólo "por sus frutos los conoceréis". Pero el hecho es que, si de verdad no somos indiferentes a ningún sufrimiento, si compartimos lo que sentía Gandhi, "Me siento hermano de todos y para ser feliz necesito ver feliz al más pequeño de mis semejantes", si no nos resignamos a actuar sólo en las pequeñas parcelas que pensamos que están a nuestro

alcance, se nos impone la evidencia de que sin El nada podemos hacer frente a una tarea que nos sobrepasa. Así el reto para una eficacia mayor es el de convertirse en instrumentos fieles. Y eso sólo nace de la escucha, el silencio, la empatía con el sufrimiento, la plegaria. Por eso, paradójicamente, la obra de los místicos ha sido con frecuencia enorme.

¿Cuáles crees que deberían ser las señas de identidad de una espiritualidad para el siglo XXI?

Creo que la característica más específica de una espiritualidad para nuestro mundo tan globalizado debe ser precisamente la de una mirada global. Los principales actores neoliberales, que están assolando nuestro mundo, la tienen. Al menos en lo referente al beneficio. Ya basta de que los hijos de las tinieblas sean más astutos que los hijos de la luz. Esos actores están muy interesados en hacernos perder perspectiva, en reducir lo colectivo a lo meramente individual, en eludir el concepto de "pueblo", en neutralizar cualquier espiritualidad que aspire a una liberación integral. Pero sin esa mirada global, la espiritualidad es más bien espiritualismo. Incluso en las comunidades monásticas, que tienen tanto que aportar a nuestro mundo, no puede faltar esa mirada global. So pena de convertirse, cual nuevos Qumram, en comunidades alternativas "puras" y aisladas. El cristiano consciente de que el Reino de paz y justicia exige algo más que caridad interpersonal, exige cambios socio políticos profundos, que hoy deben ser necesariamente globales, sabe que la mirada simple e iluminada debe ir acompañada de la analítica. El reto que nos propone Aquel que pasaba las noches en oración, pero que también tiró por el suelo las mesas de los mercaderes corruptos de su tiempo, es el de "ser sencillos como palomas pero astutos como serpientes".

Fuiste el tercer objetor de conciencia al servicio militar en nuestro país, te incorporaste al movimiento de la no violencia y viviste con Lanza del Vasto y con la Comunidad del Arca. ¿Qué recuerdos tienes de aquella época?

Cuando llevaba ya 4 años de retiro, aquella certeza a la que Gandhi llama "suave voz" volvió a hacerse de nuevo ineludible en mi vida. Eran los años de una carrera armamentista enloquecida en un mundo en el que millones de seres humanos morían de miseria. Y eso se me hacía intolerable. En España ese militarismo absurdo se manifestaba como servicio militar obligatorio de todos los varones jóvenes. Fue entonces cuando conocí el Arca. Unos meses más tarde, para forzar cambios legales, me tomé por propia iniciativa lo que la ley no aceptaba, un servicio social alternativo. Me uní al proyecto de algunos miembros del Arca: for-

mar una pequeña comunidad en la región andina del norte argentino. Cuando me declaró prófugo la justicia militar, me presenté en la embajada en Buenos Aires con una carta motivando mi objeción. En ella explicaba también mi intención de retornar a España tras tres años de servicio a las comunidades collas certificado por el obispado de Mallorca. Pero lo que no estaba previsto era la muerte de Franco en noviembre del 75, cuando aún no llevaba ni dos años en Argentina, ni tampoco el golpe militar allí en marzo del 76...

¿Cuáles han sido las principales aportaciones de ese movimiento?, ¿cuáles son sus principales retos hoy?

La principal aportación del movimiento del Arca es precisamente el haber sido el trasmisor del mensaje del Mahatma. En su no violencia Gandhi integra y armoniza diversas fuentes, todas ellas fundamentales para nuestro futuro. Su contemporáneo y admirador Albert Einstein no sólo cambió ya en su juventud los paradigmas científicos dominantes, sino que, tras aceptar finalmente los retos de la naciente física cuántica, antes de su muerte marcó el camino hacia un nuevo paradigma: la teoría del todo o del campo unificado. Creo que, de modo parecido, Gandhi ha establecido un nuevo paradigma religioso, cultural, político. No es casual que Einstein lo calificase como el único verdadero sabio de su siglo. La no violencia, que es esencialmente una espiritualidad centrada en la búsqueda de la Verdad, es a la vez una lucha política por un mundo más justo. Un camino de autoconocimiento y también de indagación sobre el mundo y la historia. Un campo de encuentro interreligioso entre teístas i no teístas que anhelan la Paz.

Por otra parte, respecto a los retos, quizá el principal sea el de no recaer en un autoaislamiento del mundo exterior, al estilo de las comunidades Amish de EEUU y Canadá. Hace ya algunos años, miembros relevantes de la comunidad madre del Arca pidieron perdón a nuestro querido amigo y premio Nobel de la Paz de 1980 Adolfo Pérez Esquivel, que formaba parte de este movimiento en Argentina, por no haberle acogido a él y su familia cuando, perseguido por la junta golpista, su vida corría grave peligro. En aquella hora crítica no se supo conectar con la tragedia que se vivía fuera de los reducidos límites de la comunidad. Ahora, cuando nuestro mundo está empezando a tomar conciencia de que el consumismo occidental no es sostenible, de que la austeridad no es sólo una virtud para ascetas sino una urgencia social, algunos miran como un referente al Mahatma que se hacía su propia ropa y vivía en su propio ashram autosuficiente. Pero no deben olvidar que cuando pasaba horas y horas con sus manos en la rueda, pretendía a la vez un boicot económico-político a la metrópoli colonial.

¿Qué ha significado Lanza del Vasto para la cultura, la religiosidad y la política europea?

La figura de Lanza recuerda a Ramon Llull, por el que sentía una verdadera veneración. De hecho, en el 78 pudo realizar su anhelada tercera y última peregrinación: a Mallorca, a las fuentes lulianas. Antes, desde su identidad cristiana había peregrinado a las otras dos grandes fuentes: la India y Jerusalén. Él supo descubrir lo mucho que significaba para la toda humanidad aquel hombrecito de la lejana India vestido con un simple dothi, al que por el contrario Winston Churchill había despreciado y calificado de sadhu en harapos. El Mahatma le dio un nombre nuevo, Shantidas, servidor de la paz. Y le encomendó la misión de difundir la no violencia en Europa. Fundó la Comunidad del Arca, buscó la Paz con todas sus fuerzas, influyó en las mentes y corazones de miles de seres humanos que no lo conocieron físicamente. Yo tuve la suerte de conocerlo pero no conviví prolongadamente con él. Mi esposa, Susana, pudo conocerlo más íntimamente que yo. Él le tenía mucho cariño. Vivió durante un año junto a él y su esposa Chanterelle en el Arca. Allí la conocí yo. El último día que ambos pasamos en el Arca antes de partir hacia el noroeste argentino, en la cena de despedida que nos ofrecieron, Susana bailó "El cóndor pasa". Quedamos los cuatro en silencio y después él le pidió: "Cóndor –así la llamaba- ¿porqué no te quedas con nosotros?". A lo que Susana respondió: "Shantidas, el cóndor vive en las cumbres andinas, junto a los indígenas collas".

Has vivido con poblaciones indígenas en Argentina en la década de los setenta. Actualmente estamos observando un crecimiento de los movimientos sociales indigenistas en diversos continentes. ¿Qué puede aportar este proceso en medio de la globalización neoliberal?

Tras dejar el Arca, pasamos tres meses en Israel, entre los árabes de las afueras de Belén. Allí acabamos de discernir sobre nuestro futuro, ayudados por alguien que marcó mucho nuestras vidas, el ermitaño benedictino de Montserrat Estanislau M^a Llopart. Y finalmente fuimos a parar al lugar en el que Lanza siempre quiso fundar una comunidad, el pueblito de Cachi, en los valles Calchaquís del noroeste argentino. Allí vivimos otro periodo de casi cuatro años, conviviendo con los indígenas como maestros, como artesanos, en definitiva como compañeros de camino. Desde unas coordenadas cristianas los pueblos indígenas son para mí los desheredados y perdedores que sin embargo poseerán la Madre tierra, la Pachamama. Ya vemos a que abismo de guerras y destrucción medioambiental nos va llevando nuestra "civilización" globalizada que adora a Mamón, el dios-dinero. Pero, como escribía ya en 1.854 el Gran Jefe

Seattle al Gran Jefe Blanco de Washington: "¿Cómo es posible vender el cielo o el calor de la tierra?... Cada brillante aguja de pino, cada grano de arena de las playas, cada gota de rocío... son sagrados... Todas las cosas están relacionadas entre sí. Lo que afecte a la Madre Tierra, afectará también a sus hijos... conservad la tierra para vuestros hijos y amadla como el Gran Espíritu nos ama a todos nosotros".

También has vivido en Israel y Japón compartiendo la vida de poblaciones pobres y desarrollando una intensa vida espiritual. ¿Qué valores nos transmiten las culturas judía y japonesa?

¡Son culturas tan ricas pero tan diferentes! El medio oriente, el crisol de las tres grandes religiones monoteístas. El Japón, el país del zen, en el que la esencia del budismo es destilada y se convierte en una técnica de abismamiento practicable por cualquiera, independientemente de cual sea su religión. El mismo padre Arrupe lo practicó y su compañero Enomilla Lasalle se volcó de lleno a él. Yo viví un año en Hiroshima a finales de los 80, ayudando al padre Estanislau y a su discípula Miriam a restaurar sus ermitas. Aunque durante aquellos meses sólo hice alguna pequeña práctica puntual de zen en algún monasterio. Fue después en España, bajo la dirección de la maestra Berta Meneses, donde empecé a practicarlo más habitualmente. Es una práctica doblemente milenaria que apunta a lo que califican como experiencia de la naturaleza esencial. Lo cierto es que existe un estado de conciencia que es reposo y, a la vez, plena atención. Permaneciendo en él se desarrolla la intuición y nos abrimos a una Manifestación que no depende de nuestra decisión o esfuerzo. En cuanto al judaísmo ¡hay tantas cosas que me fascinan de él! Ya en el Horeb, Aquel que es y que se manifiesta a Moisés es: 1 Alguien, 2 que escucha el clamor, 3 de un pueblo, 4 que sufre opresión. Y luego está la gran intuición antropológica y teológica de lo que en la Biblia es llamado el "memorial". La certera intuición de que, como dice Eduardo Galeano, el recuerdo no sólo evoca sino que también convoca. Cuando reflexiono sobre las dificultades de integración entre las dos grandes teorías de la física actual, la relatividad general y la cuántica, que respectivamente tratan de lo enormemente grande y de lo inimaginablemente pequeño, ¡encuentro tantas similitudes entre las dificultades de integración que también se dan entre esas espiritualidades teístas del próximo oriente, que buscan un Reino universal de justicia y paz, y las orientales que parten de la búsqueda de la iluminación interior! ¡El diálogo interreligioso también debe buscar su campo unificado!

En 1992 constituisteis en Mallorca la Fundació S'Oliver. ¿Qué fines persigue?

Por esas fechas, una vez más, me volvía a resultar intolerable que cientos de miles de somalíes muriesen por epidemias, faltos de las atenciones sanitarias más elementales. Empezaba a darme cuenta de aquello que expresa tan certeramente Jon Sobrino: "El mayor pecado de nuestro mundo tiene un nombre, África". Oré desde las entrañas día tras día suplicando luz para encontrar el modo de servir a los últimos de nuestro mundo. Tras una serie sorprendente de circunstancias, pudimos constituir la Fundación para responder a nuestras tres grandes preocupaciones: el sufrimiento de los pueblos más empobrecidos, la falta de valores y sentido en nuestro mundo desarrollado y la creciente destrucción medioambiental.

En 1995 y 1996 impulsaste dos largas marchas, y realizaste una huelga de hambre de 42 días frente al Consejo de Ministros de la Unión Europea en Bruselas. ¿Por qué elegiste estos medios?, ¿qué apoyos recibisteis?, ¿cómo juzgas el papel del Parlamento Europeo ante el genocidio africano?

Tras el 94 el mundo abandonó a su suerte al pueblo de Rwanda y a los millones de refugiados hutus en el Zaire. Y también al pueblo de Zaire, que era el próximo objetivo de aquellos a los que Remigius Quintu llama "los nuevos gendarmes de los EEUU en África". Cuando los campos de refugiados en los que malvivían millones de civiles indefensos fueron bombardeados con armas pesadas nuestro mundo miró a otra parte. Todo era tan flagrante que no creo que ningún cristiano tuviese necesidad de ninguna revelación especial para darse cuenta de que unos crímenes tan atroces clamaban al cielo. Quizá la pregunta no sería la de porqué yo hice lo que hice, sino la de porqué tantos seguidores del crucificado no hicieron nada. El hecho es que 19 premios Nobel y todos los grupos del Parlamento Europeo firmaron la carta que en pleno ayuno escribí a Clinton y también el texto de una interpelación a la Unión Europea. Decenas de eurodiputados se volcaron en nuestro apoyo. El día 42 la Comisaria Enma Bonino me suplicó que detuviese el ayuno, ya que los Ministros de Exteriores acababan de tomar diversas decisiones en línea con nuestras demandas. Pero EEUU no cedió en su política dura de conquista y expolio.

En 1999 recibiste en Estados Unidos el premio "El coraje de la conciencia" y empezaste a ser propuesto año tras año para el Premio Nobel de la Paz. Tu estancia en Norteamérica te permitió entrar en contacto con movimientos de solidaridad internacional con África. ¿Cuáles son los planteamientos y acciones que desarrollan?, ¿quiénes son los sucesores de Martín Luther King?, ¿qué hacen?

Tras este reconocimiento (recibido por líderes como Martin Luther King, Desmond Tutu, el Dalai Lama, Oscar Romero o Robert F. Kennedy), Adolfo Pérez Esquivel y otros amigos consideraron oportuno solicitar también el Nobel de la Paz. La candidatura en sí no significa nada. Asesinos como Fujimori han sido candidatos. Lo que la hace un instrumento al servicio de los pueblos, como dice Adolfo, es la calidad y cantidad de los apoyos. De hecho la han firmado hasta los otros candidatos españoles: Vicente Ferrer, Baltasar Garzón y Federico Mayor Zaragoza. Lo que demuestra su generosidad. Respecto a muchas grandes organizaciones estadounidenses que trabajan, o dicen que trabajan, por África quedé muy decepcionado. Por su ignorancia e incluso por su deshonestidad. El caso más escandaloso es el de Roger Winter, presidente en aquel momento de la mayor federación de ONGs, Interaction, que fue a la vez un hombre clave de la CIA y el Pentágono para la conquista del África de los Grandes Lagos, y ahora en Darfur. Un encuentro por el contrario alentador fue el tenido con el ex ministro de Justicia Ramsay Clark. Más tarde contactó con nosotros la congresista afroamericana, Cynthia McKinney, continuadora de la lucha de Luther King, enviada especial de Clinton a Rwanda y el Zaire en pleno conflicto, y seguramente la voz más clara que se elevó en el mundo para denunciar las graves responsabilidades de su propio gobierno en los crímenes contra la humanidad causados por el proyecto de pillaje del Zaire. Vino a Mallorca a apoyar mi candidatura y se ha convertido en uno de los miembros más relevantes de nuestro Forum.

¿Qué intereses geopolíticos tienen Estados Unidos y otros países europeos en el África de los Grandes Lagos y cuál está siendo su comportamiento?, ¿cuáles son los intereses de las empresas multinacionales en esa región?

A comienzo de 1996, Ronald Brown, secretario de comercio de EEUU, proclamaba: "La era del dominio económico y de la hegemonía comercial de Europa en África ha terminado. África nos interesa". Esta conquista económica y comercial por parte de la potencia hegemónica emergente se ha hecho, como la de Irak, de manera caótica y brutal. Muchas multinacionales de su órbita ya controlan los riquísimos recursos del ex Zaire. Francia ha sido la gran perdedora. Hasta los cambios políticos internos han contribuido a que el papel de Mitterrand en este conflicto sea injustamente vilipendiado. Paul Kagame y su gobierno de radicales tutsis se han ingeniado para demonizar a los dos poderes que durante décadas más resistencia le opusieron en su camino criminal hacia el poder: Francia y las Iglesias, que optaron por la promoción social de la etnia hutu, mayoritaria y desfavorecida. Y junto a los EEUU siempre

la Gran Bretaña. Respecto a los intereses de las multinacionales hay que decir que ya es la misma ONU la que ofrece un listado de unas 60 o 70 que tienen responsabilidades en este pillaje de minerales estratégicos y preciosos. Aunque, como siempre, ha llegado tarde. A Kofi Annan no le quedó más remedio que reconocer que se trataba de un conflicto por el control de los recursos.

Desde hace años estás comprometido con diversas iniciativas de diálogo interuandés. ¿En qué estado se encuentra?, ¿en qué se ha avanzado?, ¿qué obstáculos persisten?

Ese diálogo está en un momento muy importante. Cada vez hay más tutsis relevantes que se alejan del gobierno del FPR y se integran en este Diálogo. Lo que empezó en S'Olivar como una pequeña semilla de encuentro, búsqueda de la verdad y reconciliación, se va extendiendo. Ya se han realizado plataformas en Barcelona, Washington, Ámsterdam y París. Participan en él todos los más importantes colectivos de la oposición y de la sociedad civil. Dadas las características del conflicto y las directrices de las instituciones que lo financian, el paso más inmediato es incluir en él a congoleños significativos. Se ha avanzado sobre todo en el reconocimiento por parte de todos los participantes de que la etnia hutu antes, durante y después del genocidio del 94, ha sufrido igualmente crímenes contra la humanidad con millones de víctimas. Al igual que millones de congoleños. El mayor obstáculo sigue siendo el poder fáctico y criminal de Kigali, apoyado aún por demasiados gobiernos. Pero es cada vez más un poder en decadencia. El pasado mayo el Congreso de los Diputados de Madrid aprobó por unanimidad una Proposición no de ley de apoyo al Diálogo, por su importancia para la pacificación de toda el África de los Grandes Lagos. El texto acaba instando a todas las instituciones europeas a darnos un mayor apoyo.

También estás comprometido con una iniciativa para enjuiciar a los responsables de las matanzas en esa zona de África. ¿En qué consiste?, ¿en qué momento se encuentra?, ¿cuáles son las expectativas?

Precisamente hace unos días el Juez de la Sala 4 de la Audiencia Nacional, Fernando Andreu, acaba de dictar Orden internacional de arresto contra 40 máximos cargos del actual gobierno de Rwanda, por delitos como los de genocidio o terrorismo. Es una decisión histórica por diversos motivos. Por primera vez se emite contra gobernantes en el ejercicio del poder, que en este momento siguen provocando desolación y muertes incontables en Rwanda y la RD del Congo. Se juzga además, por primera vez en la historia, a los vencedores. Estos asesinos

habían conseguido aparecer ante el mundo como los nobles liberadores del genocidio. La Audiencia Nacional Española está desde hace años en la vanguardia de la justicia universal, pero este caso es aún más novedoso que el de las dictaduras argentina, chilena y guatemalteca. El hecho de que 10 españoles hayan dado su vida generosamente en ese conflicto, en circunstancias directamente ligadas a las de él, me dio el convencimiento de que comprender la causa de su muerte era comprender el conflicto. Y de que hacerles justicia era desenmascarar a los responsables de la pasión y muerte de todo un pueblo. La magnífica investigación realizada durante estos años por nuestro equipo jurídico, dirigido por Jordi Palou Loverdos, que es también el director del Diálogo, ha confirmado lo que intuíamos: La orden de eliminación de cada una de las víctimas españolas proviene de lo más alto, de aquel "cuya generosidad sólo es comparable a la de Jesucristo" (según expresión de John Carlin en El País), el actual presidente y supuesto liberador Paul Kagame. Y el motivo de su asesinato tiene, en todos los casos, mucho que ver con el cuestionamiento de la versión oficial de lo sucedido en Rwanda en el 94: Todos ellos fueron testigos incómodos de grandes y sistemáticas masacres contra civiles hutu. El Forum que presido (iniciado por nuestra Fundación y por Drets Humans de Mallorca), junto a los familiares de las víctimas españolas, personalidades internacionales (como Adolfo Pérez Esquivel y Cynthia McKinney), ayuntamientos (como el de Navata, Manresa, Figueres o Sevilla), víctimas ruandesas y diversas ONGs africanas y europeas, buscará ahora la forma de que estos criminales pierdan todos sus apoyos internacionales y de que incluso puedan ser detenidos.

Hay sectores de la opinión pública española y europea que no comparten vuestras tesis. ¿En qué se basan?, ¿qué les respondes?

A estas alturas, tras las permanentes invasiones de la R.D. del Congo por parte de los regímenes himas-tutsis de Uganda y Burundi y sobre todo Rwanda, que, a la búsqueda del coltan y otras preciosas materias primas, son responsables de la muerte de 4 millones de congoleños y de cientos de miles de civiles hutus indefensos ¿quiénes son los ingenuos capaces de creer aún que estos feroces ejércitos se han internado miles de kilómetros en un país vecino para defenderse de unos miles de rebeldes hutus maltrechos y mal armados? ¿Quiénes son los cándidos capaces de creer que sea casual que en nuestras sociedades de alta tecnología (misiles, móviles, ordenadores portátiles, consolas...para las que el coltan es imprescindible) y de seductoras campañas publicitarias, se haya silenciado la estrecha relación entre toda esta tecnología y la carnicería del Congo, relación que ensuciaría con sangre nuestros indispensables y sofisticados aparatos electrónicos? ¿Quiénes son los desinformados que

no ven todavía ningún tipo de relación entre la toma del poder en la Rwanda del 94, toma presentada frecuentemente aún como mero conflicto tribal (con una etnia mala y genocida y otra víctima y liberadora) y la conquista ulterior del Congo por parte de los vencedores y aliados de las grandes multinacionales? ¿Quiénes son los ignorantes que no conocen que el sufrido interior agrícola de Rwanda no tiene nada que ver con el escaparate en que han convertido la capital Kigali con la riqueza fruto de la rapiña del cercano Kivu congoleño? ¿Quiénes son aún los cómplices capaces de ver en estos vándalos (que han arrasado y aún siguen arrasando el Congo y que mantienen 120.000 presos en condiciones inhumanas en las cárceles ruandesas) unos nobles liberadores? Lo que más me duele es la incapacidad de muchas grandes ONGs y supuestos grandes expertos para reconocer que se han equivocado en sus análisis de lo sucedido en el África de los Grandes Lagos desde 1990. De reconocer que con su ignorancia y prepotencia se han convertido, como dice el coordinador de todas las congregaciones misioneras belgas en Rwanda, Serge Desouter, en vulgares distribuidores de una mentira tan perniciosa como la droga. Entiendo que es duro reconocer semejante error respecto a los mayores crímenes contra la humanidad sucedidos desde la segunda guerra mundial. Entiendo que el prestigio y la credibilidad son importantes...Pero, mientras tanto, los ruandeses siguen muriendo en cárceles inhumanas, los congoleños en su propia tierra invadida y nuestro mundo permanece en una gran confusión que lo desmoviliza.

Tienes una fuerte sensibilidad ecologista y estás comprometido con la agricultura ecológica. ¿Qué vínculos existen entre el tipo de vida del ciudadano medio europeo y la explotación medioambiental de las zonas de África que conoces?

Muchos más de los que creemos. Multitud de minerales imprescindibles para nuestro estilo de vida provienen del este de la R.D. del Congo. Y su extracción no sólo está siendo criminal y neoesclavista, sino terriblemente destructora del medio ambiente, de la selva en la que viven especies protegidas como por ejemplo los gorilas. El caso más evidente es el del coltan. Amigos como los de Umoya intentan desde hace años concienciar al consumidor de todo lo que, por ejemplo, supone un cambio innecesario de móvil. Y está el grave problema de los millones de toneladas anuales de residuos electrónicos.

¿Por qué crees que hay que vincular espiritualidad y acción política no violenta para que otro futuro sea posible en el África de los Grandes Lagos y otras zonas del mundo?

Los africanos, que son los verdaderos protagonistas de los cambios que se deben producir en su propio continente, son muy espirituales. Este es uno de los motivos de la gran sintonía que ha habido entre ellos y nosotros, que nos consideramos seguidores de místicos como el Mahatma Gandhi y el pastor afroamericano Martin Luther King. Ni a ellos ni a los monjes de Myanmar ni a tantos otros les podemos ir con una mentalidad etnocentrista-occidental postreligiosa, materialista y prepotente. Sé que hay muchas personas que luchan modestamente por un futuro mejor, pero que en cuando oyen la palabra "espiritualidad" y sobre todo "religión" las asocian a tantos espiritualismos que se desentiende de las injusticias estructurales de nuestro mundo globalizado y a tantos crímenes realizados por unos y otros en nombre de Dios. Como dicen los lingüistas y como, por desgracia, saben muy bien los asesores neocon de Bush, nuestra mente está llena de marcos conceptuales. Por tanto se hace inevitable ponernos de acuerdo en el contenido de los términos espiritualidad o religión. Y el problema es que esas realidades son bien inmanentes pero, a la vez, nos sobrepasan y son indefinibles. No son una especie de paquete de creencias sino algo mucho más integral, un determinado modo de ser y actuar en este mundo. Y la contemplación es una determinada mirada sobre la realidad, de la que podemos decir no tanto lo que es como lo que no es. Una mirada en la que tantas proyecciones masivas como solemos sobreañadir a la realidad están mínimamente trabajadas y aquietadas. Una mirada simple y pacificada, empática y compasiva. Una mirada que puede darse, y de hecho tantas veces se da, en no teístas. Y que, por el contrario, desconocen tantas personas que se consideran religiosas. Una mirada sin la cual hasta las luchas más nobles se suelen convertir en mezquinas batallas por protagonismos o parcelas de poder.

¿Y porqué no violenta? Esta cuestión abre otras muchas. ¿Porqué el africano Nelson Mandela, que sufrió cárcel durante tres décadas por no firmar un documento de renuncia a la lucha armada (hubiese negado así el derecho de los pueblos a defenderse), es considerado por nuestro mundo uno de los líderes que ha conseguido sin violencia una de las revoluciones más importantes de nuestro siglo? La no violencia no nace ni se sustenta tanto en un nuevo código restrictivo, "no matarás", como en la certeza de que la verdad y la misericordia son las más poderosas fuerzas de la historia. Jesús de Nazaret, en el momento clave que decidiría el destino de su vida, de su mensaje y de su obra, frente a Pilato, que puede liberarlo o condenarlo, quema decididamente las naves de la prudencia y de la "eficacia". Proclama solemnemente la centralidad de la verdad, incluso aunque le sea arrebatada la vida: "Para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad".